

Este libro fue publicado con el apoyo de:



Periferia - 2014

Capacitación Ciudadana

Comunidad María Auxiliadora, Cochabamba

Buscar un lugar... y construir una comunidad

“Hoy por ti y mañana por mí”

Comunidad María Auxiliadora, Cochabamba

Introducción	3
La comunidad María Auxiliadora	7
Profundizando la experiencia	13
<i>¿Quién participa en el proyecto de la comunidad?</i> Se valora a todos, con prioridad a la mujer y a los niños	15
<i>¿Cómo funciona?</i> Nace la comunidad María Auxiliadora	19
<i>¿Cómo se toman las decisiones?</i> Definir estructuras y reglas para la vida en común	27
<i>¿Cuál es la finalidad de la comunidad?</i> No se da terreno, se da una alternativa de vida en comunidad	33
<i>¿Qué pasa cuando hay un conflicto?</i> El desafío de seguir unidos con la propuesta inicial	41
<i>¿Cuáles son los temas de interés del grupo?</i> Las prioridades de las personas	45
<i>¿Se busca incidencia sobre las políticas públicas?</i> Vivir en la comunidad para hacer cambiar las leyes y actitudes	53
<i>¿Qué transformaciones se han dado en las personas?</i> Nuestras vidas han cambiado	57
<i>¿Qué perspectivas tiene la comunidad?</i> Preservar lo que tenemos y seguir adelante	65
Fuentes	69

Después de 14 años, la idea de construir una forma diferente e innovadora de vivir juntos se va convirtiendo en realidad. En Cochabamba (Bolivia), centenas de familias están construyendo una comunidad distinta. Para evitar alquileres, toda forma de violencia y de opresión, estas familias optaron por la propiedad colectiva comunitaria de un terreno en la periferia de la ciudad, dando prioridad a las mujeres jefas de hogar y a los niños.

A través del compromiso de cada una(o), de la fuerza del colectivo y de trabajos comunitarios, lograron construir viviendas, infraestructura social colectiva e implementar espacios públicos. En el origen de este proceso se encuentra una sólida organización liderada por mujeres y una intensa convivencia entre las familias, basada en el respeto y la solidaridad.

Todavía hay mucho camino que recorrer, pero la comunidad ya existe: 400 familias viven en un terreno que podría recibir hasta 1000 núcleos familiares. La convivencia cotidiana no es evidente, “*no se trata de una vida tranquila*”: hay conflictos internos, existe un apoyo muy limitado de parte de las autoridades públicas, se necesitan todavía conquistas legales para hacer real el derecho a la vivienda y a la ciudad para toda(o)s.

Contar nuestra experiencia para transmitirla y perdurarla

La comunidad optó por escribir su historia a través de este documento. Por un lado, se busca dar mayor visibilidad a las capacidades de la(o)s ciudadana(o)s que han posibilitado construir María Auxiliadora. Por otro lado, permite compartir la experiencia con otros grupos de Bolivia, de América Latina y del Mundo para que puedan inspirarse de la dinámica cochabambina.

“Queremos dejar nuestra historia plasmada de forma escrita.”

“Es importante tener algo escrito para nuestros hijos.”

“Permite conversar sobre la experiencia.”

“A través de la lectura, tenemos un punto de partida para compartir y discutir en la casa.”

“Un escrito tiene mucho poder: poder de juntarnos para reflexionar, poder de que nuestros hijos conozcan, sepan, analicen, entiendan y lo asuman o lo rechacen, pero conociéndolo! También tiene el poder de integrarnos, no solamente entre nosotros, sino también con otros.”

“Ya tenemos material informativo y ahora vamos a tener un libro. Escribir todo esto, es como ir al próximo capítulo.”

Escribir este libro sirve para plasmar nuestra experiencia en la historia, para recoger las palabras de las personas que han creado y siguen recreando la propuesta y la comunidad María Auxiliadora. Más allá de un simple testimonio, se trata de un incentivo para que otros confíen en sus sueños y en sus capacidades para desarrollar proyectos audaces que hacen del acceso a la ciudad y al ejercicio de una ciudadanía plena, un verdadero derecho.

Los diálogos que tejen un libro

Al inicio del 2012, aprovechando la visita en Cochabamba de un responsable de Misereor (obra episcopal de Alemania que apoya procesos de cooperación) y de un asesor externo, se organizó una visita y una reunión en la comunidad de María Auxiliadora para conocer el trabajo desarrollado por la Fundación Pro-Hábitat. Tarde en la noche, unas 30 personas se reunieron para contar su

experiencia de vida en la comunidad: cómo nació, cómo se organizó y cuáles fueron los valores que permitieron pensar e impulsar nuestra experiencia.

El impacto de este encuentro sobre los visitantes fue inmediato... **“esta experiencia tiene que ser más conocida”**. Así, unos meses después, Misereor facilitó una nueva visita del asesor a Cochabamba. Y con el apoyo de la Fundación Pro-Hábitat empezaron un ciclo de encuentros e intercambios entre el asesor, la directiva y las personas de la comunidad.

El asesor trabaja para una entidad belga, Periferia, que busca difundir las propuestas ciudadanas e incentivar su repercusión en la sociedad y en las políticas públicas. Periferia está acostumbrada a escribir experiencias con colectivos ciudadanos, buscando dar visibilidad a las capacidades de las personas y de sus organizaciones para transformar su entorno. En este sentido, uno de los miembros de la comunidad afirmaba la importancia de poder mostrar su camino y sus logros: **“Yo tengo que gritar a todos que estuve en la droga, pero que he salido! ... para que todos sepan que sí se puede salir.”**

Entre 2012 y 2013, el asesor pasó varios momentos con la comunidad María Auxiliadora. Después de cada visita, él redactaba partes que se enviaban a la comunidad antes del siguiente encuentro. Todo el cuerpo del documento fue decidido por la comunidad; el asesor asumió simplemente el rol de un escriba, de un “escritor público”.

Por eso, el texto es de la comunidad y se escribe utilizando el ‘nosotros’ para expresar las opiniones del grupo. Las citas son individuales, mientras que el resto del escrito hace parte de las reflexiones colectivas, y no del redactor. El libro también incluye algunas historias de vida que ilustran el camino de cada uno, pero también las repercusiones del colectivo en ese proceso individual.

Capacitación Ciudadana

Este libro forma parte de una colección que reúne y difunde experiencias ciudadanas que buscan mejorar las condiciones de vida y defender los derechos humanos. Esta colección – llamada Capacitación Ciudadana – ha nacido en el contexto europeo a partir de los intercambios entre grupos de Brasil, Francia, Senegal y Bélgica. Como la comunidad de María Auxiliadora, otros grupos cuentan su historia, sus luchas y conquistas para transformar su entorno.

La palabra ‘capacitación’ no existe en francés, pero está siendo poco a poco utilizada con el sentido de “desarrollo de capacidades centrado en la persona y en el colectivo, consideradas como las fuentes y los motores de su propia transformación y de la transformación de su entorno”. Así, en Europa, se utiliza ‘Capacitación Ciudadana’ en el sentido de “entender las razones de su propia situación para poder transformarla en la interacción con otras personas”.

Son aproximadamente unos 100 colectivos, sobre todo en Francia y Bélgica, entre los cuales se encuentran personas sin techo, espacios de concertación con poderes públicos, experiencias de presupuesto participativo, grupos de expresión artística, tienda solidaria, asociación de vecinos, huertos urbanos entre otros.

A partir de los libros o vídeos que presentan la experiencia de cada grupo, el programa Capacitación Ciudadana facilita intercambios entre los colectivos y busca formas de expresión pública; por ejemplo, en las plazas centrales de distintas ciudades belgas o francesas. Un eslogan hoy utilizado por todos es de afirmar que “**juntos, somos capaces de todo**”.

Todas las publicaciones de los grupos y de los encuentros colectivos están disponibles en la página web www.capacitation-citoyenne.org (en francés).

“Mi mamá es comerciante, vende comida en la calle. Una señora le dijo: ‘están repartiendo lotes, tú quieres? tú tienes hijos...’. Mi mamá vino caminando desde otro cerro y le gustó lo que Doña Rose Mary decía, sus charlas, lo que aconsejaba. Cuando llegó a casa, mi mamá nos contó llorando ‘vamos a tener nuestra casa’”

“Lo que a mí me gusta es que no hay chichería, que a las esposas no se las puede golpear, no hay violencia. Hemos venido, hemos construido rápido, estamos aquí recién hace un año.”

“Vivía hace 15 años en villa México, pero nunca había conocido a nadie como aquí, para mí es otra forma de vivir, conozco a la gente.”



Familias trabajando en ayni para la construcción de una vivienda.

“Lo que más me gusta es que nunca se van a vender estas casas, se van a quedar para nuestras hijas.”

La utopía hecha realidad

En total, son 1000 familias que podrán vivir en la comunidad María Auxiliadora, de las cuales aproximadamente 400 ya están instaladas en el área.

La idea no es nueva, esta propuesta es el fruto que nace gracias a cinco mujeres líderes barriales que visitaban a otras mujeres de su distrito y constataban situaciones de mucha violencia intra y extra familiar: *“En casas alquiladas, había muchas quejas de que las niñas habían sido violadas por los dueños de casa o sus hijos.”*

En reacción a tantas formas de opresión e injusticia, vividas por tantas familias, y sobre todo por las mujeres y los niños que vivían en alquiler en la ciudad, en la cabeza de Doña Rose Mary nace el proyecto: *“Había que encontrar una solución para una vivienda segura”* como respuesta al derecho a la vivienda.

Desde hace 15 años, esta idea inicial se ha vuelto bien concreta en la zona Sivingani del distrito 9 en la ciudad de Cochabamba, donde centenas de familias están constituyendo la comunidad María Auxiliadora. Se trata de construir *“una sociedad igual y justa para todos, pero también para que las mujeres tengan su espacio.”*

El principio es simple: *“Se paga 600 dólares por un terreno que en el barrio vecino valdría 9000 dólares. Lo importante es que se trata de una propiedad colectiva comunitaria. Así, la familia y los hijos nunca pierden su vivienda porque no se puede vender. Los terrenos y las casas son para familias con más de 3 hijos, o para familias con 1 o 2 hijos cuando el padre o la madre se queda solo(a).”*

Una comunidad distinta

“Aquí las personas vienen porque hay algo diferente.” Más allá de la vivienda, se busca construir otra forma de vivir en sociedad. *“El concepto de la comunidad María Auxiliadora me encantó por la solidaridad, porque es un barrio sin chichería [expendio de bebidas alcohólicas] y entré en esta comunidad.”*

“El liderazgo es de las mujeres: la presidenta es una mujer y la vice-presidenta también.” La asamblea general de la comunidad se organizó para responder a todas las necesidades de la vida cotidiana: servicios básicos, vivienda, jóvenes, cultura, deporte, salud, apoyo a la familia.

“Yo me vine a vivir en carpa. Aquí no hay delincuencia, eso es lo que me gustó de la comunidad, y también los trabajos comunitarios.” Hay reglas definidas: por ejemplo, no se puede vender bebidas alcohólicas, no puede haber



Cadena de trabajo para transportar material de construcción de las viviendas

violencia intrafamiliar, ni entre vecinos. Y todo lo que puede suceder es discutido en la asamblea.

Somos conocidos, pero no siempre comprendidos

Cada miembro de la comunidad tiene un recorrido específico para llegar a María Auxiliadora. Cada historia es única, pero todos afirman su compromiso con el proyecto. *“Es un proyecto bonito porque todos los vecinos nos conocemos, nos saludamos como si fuera una gran familia, hay más confianza.”*

“En Cochabamba, no somos muy conocidos a pesar de que varias otras comunidades vienen a conocernos. Tal vez sería mejor decir que somos conocidos, pero no entendidos. Queremos que otros reproduzcan el modelo!” Algunas autoridades conocen la propuesta, pero no todas la apoyan!

Desde 1999, la comunidad vivía en armonía, ejerciendo la propiedad colectiva. Pero, a partir del 16 de enero de 2011, tuvo que enfrentar un contexto interno muy difícil, de conflicto y hasta de múltiples violencias. Un grupo reducido de personas busca dividir la comunidad, reivindicando la propiedad individual de su terreno.

Este conflicto interno está generando un ambiente muy difícil, que se ha traducido en enfrentamientos en la comunidad, pero también con procesos judiciales y el encarcelamiento de Doña Rose Mary durante 4 meses a partir del 28 de septiembre del 2012. *“Aquí lo importante es el bien vivir. Ellos están pisoteando nuestros valores, nuestros derechos!”*

A pesar de que esta situación duele mucho, las familias siguen afirmando: *“nosotros somos fuertes porque sabemos dónde vamos”*.

Hoy, somos diferentes de lo que éramos antes

“Fue una historia, con mi esposa a lado, para tener este pedacito de tierra. Muchas veces no comía para pagar al banco que me prestaba dinero para obtener este pedazo de terreno que tenemos ahora. También he recibido mucho apoyo de mi familia.”

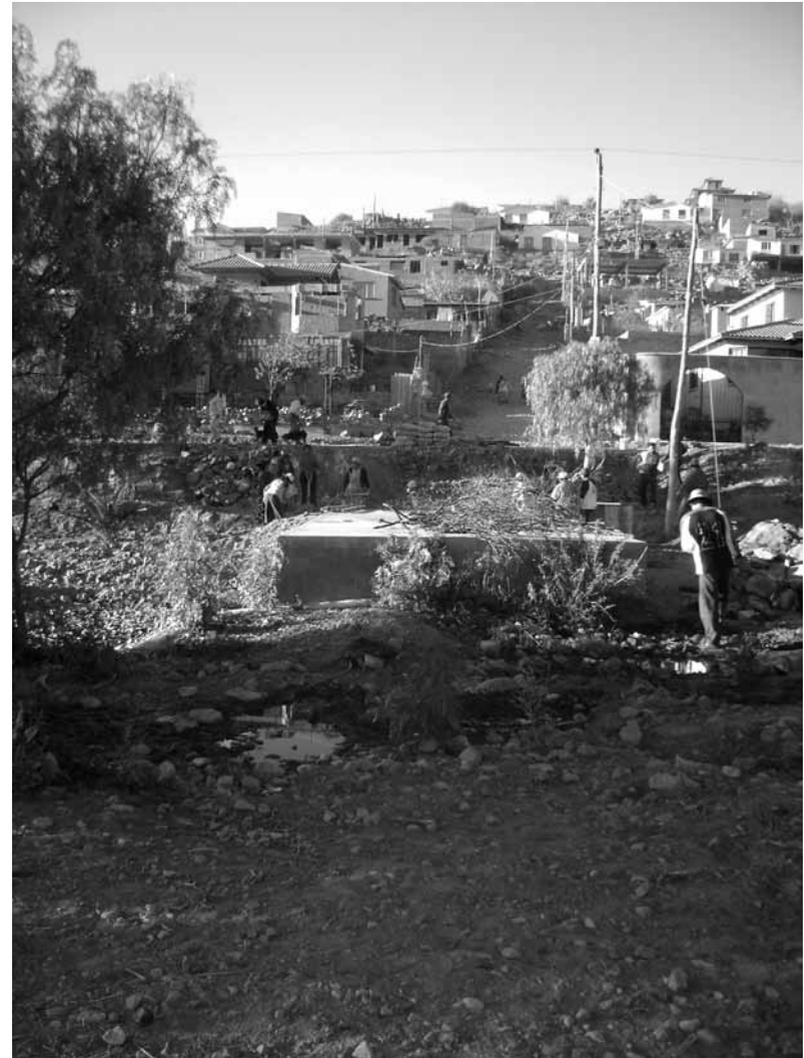
“Durante cuatro años participé de las actividades de la comunidad, pero dudaba bastante cómo iba a ser... Y después de varios años, me animé a venir a la comunidad, más que todo por el proyecto que se estaba proponiendo para las parejas de escasos recursos.”

Con la propiedad colectiva, nace un sentimiento de amor propio... “es nuestro pedazo de tierra”. “Como sabemos que es colectivo y que vamos a vivir aquí para siempre, es lo que tenemos y nos anima a trabajar colectivamente. Somos de diferentes lugares, pero aquí hemos encontrado algo



El primer letrero de la comunidad

que nos pertenece y queremos vivir ahí. Por eso queremos la propiedad colectiva porque, con más cariño, con más fuerza podemos trabajar y buscar soluciones para todos”.



Se valora a todos, con prioridad a la mujer y a los niños

Las familias llegan porque se informan a través de un familiar o conocido que hay un lugar donde se reparten terrenos para construir viviendas. Una vez que asisten a una charla de presentación del proyecto y si entran en los criterios, ellas deciden si quieren involucrarse o no.

La propuesta de María Auxiliadora es para todas las personas que no tienen casa. La finalidad es de mejorar la vida de todos, y *“se ha pensado*



Padres e hijos participando de actividades familiares en conmemoración del 10° aniversario de la comunidad

mucho en los niños y en las mujeres que son los más vulnerables". Se busca apoyar a las personas de escasos recursos económicos; por eso **"el terreno no puede ser objeto de lucro; en 1999, el metro cuadrado costaba 3 dólares y hoy después de 14 años sigue costando 3 dólares"**. En la mayoría de los barrios, se compra lotes y se los vende más caros después de un tiempo para conseguir un beneficio, mientras que **"aquí, luchamos contra este tipo de negocios basados en la venta de terrenos."**

"Éramos inquilinos." **"Vengo de Sucre."** **"Soy de La Paz."** Y muchos vivíamos hace años en Cochabamba, alquilando una casa, una habitación... **"Siempre tuve que cambiarme de casa; cada vez, trasladar las cosas era un martirio; era para llorar! No tenía dinero cuando quería comprarme algo, y tampoco tenía espacio."**

Cada uno llega con su historia, con sus luchas, sus angustias, sus convicciones, sus sueños...

"Nadie sabe mi dolor, cómo he llegado aquí. Viví meses triste, mi esposo se enfermó. Lo que mi esposo ganaba era para su enfermedad, tenía que romperme el lomo para poder sobrevivir."

"Hemos perdido nuestro hijo. Tener una casa era también el sueño de mi hijo; él era quien nos apuraba, que nos decía 'vamos a tener una casa así'."

"Me vine a vivir en obra bruta porque vivía de inquilina. Venimos por la necesidad y hemos encontrado apoyo."

Todos llegamos por necesidad, para salir del alquiler, algunos también por la forma de organización o porque les ha gustado el proyecto. Y si la prioridad es dada a la mujer, **"también valoramos a todos"**. No se trata de una comunidad de mujeres solas con niños, es como un pedazo de la sociedad con todas sus diversidades.

De las primeras 450 familias, sólo 15 hombres decidieron tener su casa; todas las otras eran mujeres a pesar de que muchas de ellas estaban con pareja. Incluso, varias de ellas se han separado porque sus maridos no querían ir a la comunidad, pero después algunos esposos han llegado cuando la casa estaba lista.

Hay familias con parejas, mujeres solteras, pero también algunos hombres solos con sus hijos. Muchos niños, muchos jóvenes y la comunidad cuida también de niños huérfanos que perdieron a sus padres.

Para una persona sola, es más fácil encontrar un alquiler y las condiciones son menos duras. **"Aquí no hay discriminación, pero la prioridad es para la familia."**

No me gusta recordar...

Han sido las drogas y los intereses económicos que han destruido a mi familia. Ellos se han metido en el narcotráfico, después no han podido pagar sus deudas y así se ha destruido la familia. Al inicio teníamos todo, pero poco a poco fuimos todos abandonados.

Con 7 años, llegué a Cochabamba, no tenía dónde llegar, dormía en la plaza, en diferentes lugares... después empecé a trabajar, pero sufrí muchos maltratos...

Aquí en Cochabamba encontré a mi papá con su nueva pareja. Pero fue muy complicado y no podíamos vivir juntos. Volví a la calle, haciendo pequeños trabajos.

Me fui a Sucre. Me subí a un camión, pensando que la cosa era mejor allá, pero no era así. No sabía dónde quedarme, dormí en el parque Bolívar. Buscaba trabajo... encontré un taller mecánico y

así me he superado, aprendí muchas cosas.

Después volví a Cochabamba. Busqué a mi familia, a mi papá. Pensé que habían cambiado las cosas, pero no... era peor! Y al día siguiente me fui. No conseguí casa y me quede a dormir en el puente y después me fui otra vez a Sucre. Conseguí un trabajo... hacíamos instalaciones en diversas ciudades del país.

Regresé a Cochabamba. Encontré a mi pareja, pero sin haber planificado nada. Necesitaba casa, no teníamos nada. Alquilamos y seguí trabajando... Pero a medida que iban pasando los meses, vi la necesidad de conseguir una casa porque no se podía vivir en alquiler.

Un domingo de 2001, me vine a caminar, a buscar, justamente en la entrada de María Auxiliadora. Y ví a la gente que estaba entrando. Fui hasta donde estaba Doña Rose Mary. Poco a poco, he dado dinero, y venía los domingos...

Ha sido para mi familia una cosa que nunca habíamos pensado. Como la gente nunca me pagaba en el taller, hubiera sido imposible adquirir esto. Una alegría... cada domingo mi esposa estaba más animada... después conseguimos un crédito con la Fundación y conseguimos una casa, que nunca habíamos imaginado.

Hoy es una seguridad para mi familia y una fuente de auto-estima para mis hijos. "Tienes tu casa?... si ahora tengo mi casa" decían ellos, lo que les alivió mucho... una fortaleza en la vida para seguir luchando.

Me da fuerza lo que hemos logrado. No queremos que lo que hemos sufrido siga existiendo en nuestras vidas. Queremos que eso cambie. Por qué tendrían que sufrir nuestros hijos? Sin este tipo de propuesta, no hubiera habido ningún cambio y tal vez seguiríamos de inquilinos, peleándonos.

Nace la comunidad María Auxiliadora

La señora Rose Mary recuerda: "*La comunidad nació con mujeres líderes barriales; éramos seis. Las otras eran de otros barrios.*" La Comunidad María Auxiliadora fue fundada el 21 de Septiembre de 1999, por la Asociación de Mujeres Líderes Barriales "Hábitat para la Mujer".

Pero ya en 1996, las mujeres líderes de los diversos distritos fueron invitadas a un encuentro internacional de la Red Mujer y Hábitat en Cochabamba.



Trabajo comunitario, juntando piedras y rocas para construir el puente de ingreso a la comunidad

“Aprendimos ahí lo que es el derecho humano a la vivienda. Antes habíamos estado con el tema de la violencia intrafamiliar; hemos sido defensoras de los derechos de las mujeres. Al entender lo que era el derecho humano a la vivienda, nos lanzamos e hicimos un primer planteamiento en el distrito 14 para 40 mujeres. A ellas se les dio un documento individual. Lamentablemente de estas 40, están viviendo solo 6. Dos han logrado casa en otro barrio y el resto sigue viviendo en alquiler o anticrético. Ellas prefirieron vender.”

De ese grupo, quedaron algunas mujeres... *“Empezamos María Auxiliadora con ellas y otras dos familias que querían seguir en nuestra organización y con la propuesta de vivienda. Éramos como unas 10.”*

Encontrar terrenos

Un miembro del grupo encontró un terreno. Entraron en contacto con el dueño que ofertó 2 ha a 2,20 dólares el metro cuadrado. Doña Rose Mary explica: *“Yo me presté 6000 dólares de una amiga para hacer el compromiso de compra y los otros miembros del grupo me fueron pagando. Iniciamos con 10 personas y pagaban poco a poco 10 a 20 dólares.”* Después los comunarios ofertaron otra parte de terreno por un dólar el metro cuadrado, lo que nos ha permitido equilibrar un poco las cuentas. *“Pero solamente un poco Para pagar las cuentas, tuve que vender mi casa por 25.000 dólares, tenía 1000 metros de terreno en el distrito 7.”*

La primeras personas que llegaron eran bastante necesitadas y muy comprometidas. *“Angélica - que fue la primera presidenta - vino en carpa, solita. Su esposo no quería venir, no quiso ayudarla. Con uno de sus hijos iniciaron la casa.”* Y muchos otros llegaron así en carpa.

La otra parte del terreno, la compramos del sindicato agrario que reúne a más de 20 dueños. Fueron diferentes acuerdos porque eran varios propietarios, con precios entre 1 y 1,30 dólares el metro cuadrado. En total el proyecto cuenta con 42 hectáreas.

Doña Rose Mary analiza: *“En realidad, nosotros ya no queríamos comprar nada más porque es realmente mucho dolor de cabeza, pero habían más familias y de este modo ampliamos. Yo veo eso como un error porque la gente piensa que uno amplía porque es un buen negocio y que quiere ganar más! Están seguros de que fue por eso, pero yo tengo mi consciencia tranquila que no fue así, sino al contrario! Pero vale la pena por las familias, por las mujeres, los niños.”*



El tradicional aptapi: las familias traen distintos alimentos para compartir

Un plan ambicioso

Para hacer el plano, contactamos a un arquitecto, pero que no vino a visitarnos e hizo todo en su escritorio... el resultado fue todo cuadrado. Entonces, trajimos al topógrafo que realizó el plano. De acuerdo con la fecha de llegada, las primeras familias escogieron sus terrenos. Desde el principio, comenzamos con el directorio. Ellos cobraban las cuotas para el arquitecto y el topógrafo... eso lo pagamos con *pasanaku*. Es una practica solidaria que permite el ahorro colectivo; de esta forma, cada uno de nosotros dio una cuota semanal para pagarles.

El proyecto fue pensado en tres fases: 374 familias en la primera, 124 en la segunda y unas 500 en la tercera. Más allá de los terrenos para las viviendas, el plano establece 48% del espacio para calles, áreas verdes, parque, infraestructura social...

Hasta ahora, ya fueron construidos y funcionan diversos espacios colectivos: la guardería, el apoyo escolar, la oficina y la biblioteca. Otras áreas del terreno están destinadas para un hospital, una escuela de líderes, un módulo educativo, un centro de capacitación y producción. La comunidad, también ha pensado en un complejo turístico en la parte alta del barrio con un mercado de tres pisos. En el primer piso, estará la parte de comestibles, cerrajería, carpintería. El segundo, acogerá lo que es ropa, librería, farmacia, banco; ***“tal vez podría ser un banco comunitario con nuestros recursos, basado en el ahorro de las familias”***. Y en el tercer piso, habrá un comedor-mirador para aprovechar la vista panorámica de toda la ciudad.

A partir del 2009, el comité de salud de la comunidad junto a una organización no gubernamental gestionaban la construcción del hospital. La alcaldía estaba de acuerdo, considerando que la gobernación también tenía que participar en la inversión; pero, hasta 2013 no se logró ningún avance.

La comunidad está también trabajando la dimensión de producción y ya existe una asociación de mujeres productivas. Varias ya tienen talleres en su casa: hay panaderías, modistas, huertos, producción de maracuyá...

La ayuda mutua, un ingrediente principal

“Al principio, muchos de nosotros, pensábamos en construir sólo una habitación porque teníamos pocos recursos y así vivíamos, en un solo cuarto en alquiler.”

Al final, logramos mucho más gracias al “pasanaku” (que significa ‘*de uno a otro*’ en quechua) que nos permitió ahorrar el dinero para la compra de los materiales. Y al “Ayni” (ayuda mutua en quechua) que nos dio la mano de obra para todos los trabajos y las edificaciones. Cuando se trata de la construcción de la casa, eso se traduce entre vecinos por: ***“Hoy por ti, mañana por mí.”***

Los materiales se compraron de forma conjunta para bajar los costos. Hicimos un convenio con la empresa de cemento para comprarlo a precio de fábrica. Y hemos reutilizado las piedras de nuestro terreno sin tener que comprarlas. Así ahorramos mucho y ***“logramos construir viviendas adecuadas para vivir dignamente”***.

Para los espacios e infraestructuras sociales colectivas, se organizan los trabajos comunitarios. Cada primer domingo del mes, hay una asamblea donde se decide lo que tenemos que hacer (por ejemplo, una cancha...) y lo que se va a realizar durante el mes. ***“La planificación mensual es colectiva; después el directorio organiza los trabajos comunitarios semanales.”*** A veces, la alcaldía pone a nuestra disposición las maquinarias, pero la fuerza de trabajo sale siempre de la comunidad.

Más allá de los proyectos concretos, *“el hecho de trabajar juntos nos permite compartir, a partir de nuestras diferencias, sentimientos y también bromas lo que nunca ocurriría en otros lugares”*. *“Y así, descubriendo a los demás, nos da más seguridad porque ya nos conocemos y sabemos quiénes son los otros.”*

Pensar el desarrollo integral de la comunidad

“Al principio, cada primer domingo de septiembre, la tarea principal era de limpiar toda la comunidad. En el 2012 lo llamamos el ‘día del desafío’. El gobierno municipal, otorgó un premio al grupo de jóvenes de la comunidad que se llama JOCUM - Jóvenes con una misión. Hoy, volvimos a organizar este concurso pero para la calle más bonita y más limpia.”

También hay actividades organizadas de manera más interna que buscan la integración de todos en la comunidad. Hay cursos en desarrollo humano y diversas capacitaciones; cursos de dibujo para niños. *“Hacemos kermeses en beneficio de una obra de la comunidad, como para la guardería.”* Se organizan actividades culturales, como la proyección de películas con la participación de señoras de la comunidad, un concurso para los jóvenes, un festival de danza...

Pero también *“necesitamos actividades afuera para buscar el desarrollo de la comunidad”*. En relación a diversos aspectos, se necesita hacer gestiones junto a la municipalidad. La comunidad busca la participación en talleres organizados por la alcaldía, o en La Paz, o fuera de Bolivia, pero siempre buscando socializar su experiencia.

El apoyo de las organizaciones no gubernamentales

“El apoyo de la Fundación Pro Hábitat ha sido importante: nos han entendido, nos han apoyado cuando más lo necesitábamos. Nunca hubiéramos podido construir nuestra casa y eso nos ha dado la seguridad para seguir viviendo, seguir luchando.”

Muchas entidades nos han acompañado y siguen sosteniendo a la comunidad, vamos a mencionar a algunas sin dejar de agradecer a todas las que se comprometieron y trabajaron con nosotras.



Padres y madres de familia haciendo mejoras y pintando distintivos para el Apoyo Escolar

Aldeas SOS con el funcionamiento del Hogar Comunitario Casita de Azúcar (Guardería) y el Centro de Apoyo Escolar María Auxiliadora. APA (American Planning Association) en la consolidación del centro comunitario multifuncional para el funcionamiento de la Escuela de Mujeres Líderes, la Casa de Acogida para Mujeres que sufren violencia y la Asociación de Mujeres Productivas de la comunidad.

Fundación Agua Tuya, CIPRODEC y Water for People con la implementación de proyectos de tratamiento de aguas servidas y baños secos. Hábitat para la Humanidad a través de créditos de vivienda. UNITAS, como red de muchas instituciones, en la difusión y promoción de los derechos humanos. Fundación Pro Hábitat con asesoramiento técnico, micro créditos para vivienda, capacitación y seguimiento en la autoconstrucción, también fomentando actividades culturales y educativas que fortalecen el desarrollo humano en la comunidad.

“Nos sentimos orgullosos de haber participado en el proceso de elaboración de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional”, incidiendo por el reconocimiento al Derecho Humano a la Vivienda, contemplado en el artículo 19, trabajo arduo con la Red Mujer y Hábitat, junto a las instituciones de la Red Nacional de Asentamientos Humanos (RENASEH). Igualmente, participamos en redes internacionales, como HUAIROU COMISSION que junta organizaciones de mujeres, lo que ha permitido a la comunidad visualizar y proyectar sus fines y principios más allá de su límite territorial.

No nos olvidamos del trabajo que se ha realizado con la Universidad Mayor de San Simón a través de sus institutos de investigación, Somos Sur, y entidades de cooperación internacional como PAMS Suiza, OXFAM GB, SELAVIP, MISEREOR.

Definir estructuras y reglas para la vida en común

El 8 de julio del 2012, en el contexto de las nuevas leyes vigentes en el país, la asamblea general consolidó nuevos reglamentos para la comunidad María Auxiliadora. La asamblea está compuesta de un representante por hogar; hoy son aproximadamente 450 miembros; este número podría llegar a 1000, si se siguen construyendo las viviendas proyectadas.

El directorio ejecutivo, elegido por los miembros, está compuesto por 8 personas de la comunidad. Para ayudar al directorio se constituyeron 'unidades comunitarias' o comités que son como ***“los brazos de apoyo a las familias y al directorio”***. Son siete y cada uno de ellos es responsable de una temática específica:

1. apoyo a la familia
2. servicios básicos y vivienda
3. jóvenes
4. salud
5. cultura y deporte
6. comité de movilización
7. comité de protección infantil, representación de guardería y apoyo escolar

Para el buen funcionamiento de la comunidad, está también el consejo de los representantes. Cada representante viene con sus demandas y propuestas en nombre de aproximadamente 50 viviendas. ***“Vienen con una representación hacia el directorio ejecutivo”***; ***“sería como los asambleístas”***.

En total son casi 50 personas involucradas en los diferentes espacios de decisión, lo que muestra que el poder y las responsabilidades “**no están concentradas en las manos de pocos**”.

Una consciencia de las responsabilidades

En el directorio, a veces hay tensiones y desacuerdos. “**Pero siempre llegamos a un consenso a partir de la reflexión. Somos representantes de la población y no podemos llegar a la comunidad con peleas internas! Llegamos a un acuerdo a partir de las ideas de cada uno.**”

Las personas del directorio no pueden ser reelegidas para el mismo cargo. La directiva tiene que renovarse con personas nuevas porque cada integrante tiene que vivir la experiencia, entender y saber desde el mismo protagonismo y la responsabilidad.

Existe la “Asociación de Mujeres Líderes Hábitat para la Mujer” que reúne a todas las mujeres que han pasado por los diferentes directorios e interviene cuando aparece un problema, una dificultad; tiene una función tutelar. Hasta ahora, fueron 6 directorios. “**Cuando le toca a una(o) de asumir una función, ella(él) no puede desistir, pero hay que capacitarse! Por eso, las señoras que ya han terminado su gestión han conformado la asociación.**”

También hay varones, pero la asociación es de mujeres. Es la continuación de lo que ha dado inicio a la comunidad: “**En 1999, eran líderes barriales reunidas en el Comité Interdistrital de Mujeres Líderes Barriales ; hoy, la asociación está formada por las mujeres de la comunidad.**”

La asociación es un espacio de apoyo y reconocimiento para las personas que han dado mucha energía en la comunidad, sin que las cosas sigan dependiendo de ellas.

Reglas exigentes, pero consensuadas

Hay restricciones al consumo de bebidas alcohólicas en la comunidad, no se puede alquilar la vivienda, no hay partición ni división de bienes, para que los hijos se queden a vivir en su casa... las reglas, que han sido pensadas desde el inicio de la comunidad, son parte integrante de la propuesta de María Auxiliadora.



Mural pintado por mujeres constructoras de El Alto de La Paz en el Centro Comunitario

Todo ha cambiado

Cuando vivía en otro barrio, había una chichería cerca de la casa y mi esposo iba a esa chichería; se conoció con algunos vecinos y formaron un grupito que se llamaba “los caballeros de la mesa redonda” y farreaban terriblemente, a veces hasta cuatro veces por semana. La situación era incómoda porque no es nada agradable ver al marido borracho... es feo. En cambio, cuando hemos venido, todo ha cambiado! Evidentemente el toma... toma su chicha, pero ya no en esa cantidad que tomaba, y tampoco tantas veces a la semana.

Las reglas son definidas por la asamblea, a través de los estatutos y los reglamentos. Son el resultado de una elaboración colectiva, consensuada a través de mesas de trabajo, con la aprobación de todos. **“Para el documento de transferencia de los terrenos que acabamos de hacer, todos han estado de acuerdo. Hubo algunas observaciones, pero sin un cuestionamiento fundamentado. Antes también se trabajó en talleres con jefas de hogares para elaborar la propuesta y ha sido consensuado por todos.”**

Desde el inicio de la comunidad, no se ha cambiado nada fundamental, pero se hizo una revisión en el sentido de mejorar y complementar. **“Son ajustes, como por ejemplo: para ser del directorio, hay que tener dos años de antigüedad en la comunidad.”** El proceso de elaboración de las reglas fue progresivo y en 2012 se llegó a la versión definitiva porque ha salido la personaría jurídica como ‘asociación de mujeres líderes’. **“Con este último, ya no se puede cambiar; ahora se llegó a una forma definitiva que está aprobada en la gobernación.”**

Se ve que muchas situaciones han sido pensadas durante los 14 años de vivir en comunidad. Si aparece algo que no fue considerado en el estatuto, se

podría integrar nuevas reglas que no afecten el conjunto. **“Pero lo ‘colectivo’, lo que da a la forma a la comunidad, no se cambiará.”**

Una de las participantes pregunta: **“y si yo quiero irme afuera, si mis hijos viven en otra parte?”**. Un miembro del directorio explica: **“en este caso, se puede hacer la transferencia de la casa, explicando la situación al directorio; se transfiere la casa, evaluándola al precio del día, lo que quiere decir considerando los precios de los materiales al momento de la transferencia, y no al momento de la construcción”**. Y la devolución del costo del terreno será al costo originario.

Otra situación que ha sido pensada: para una persona de la tercera edad, se permite alquilar una tiendita en su terreno para conseguir ingresos, pero eso con el permiso del directorio.

Definir prioridades

En la vida cotidiana de la comunidad, es necesario definir prioridades, por ejemplo entre las distintas obras pendientes. Cada miembro del directorio junto a los comités, debe cumplir su función; **“en mi caso [Comité de Vivienda] me compete la mejora de las viviendas, calles, etc.”** Así se informa semanalmente al directorio de lo que se ha terminado y lo que hay que realizar el siguiente domingo (calle, red de agua, saneamiento...). Se planifica el sábado en la noche con el directorio y se ejecuta el domingo con la comunidad.

A veces, las prioridades son también definidas a partir de las sugerencias de las bases.

La fuerza del colectivo

En la misma asamblea de julio del 2012, en relación al conflicto existente en la comunidad con el grupo de familias que quieren 'lucrar' con su terreno, hubo *“una ratificación colectiva sobre la posibilidad de una reconciliación con el grupo de familias opuestas”*. Así se ve que en los momentos de conflictos, *“la fuerza del colectivo se manifiesta”*.

Hemos venido con diferentes experiencias de vida, siempre difíciles, pero muy similares. *“Puedo conversar de muchas cosas con una persona que también ha sufrido; nos hace ver nuestras igualdades.”* Valoramos todo lo que tenemos ahora, no se trata de un terreno y una casa solamente para dormir; es una acción contra la violencia para proteger la salud y desarrollar tranquilamente una vida digna. *“Por eso, consideras a las otras personas como a tu propia familia, sobre todo cuando nunca has conocido a tu papá!”* Compartir nuestras vivencias significa compartir todo lo que nos pasa en la vida; por eso respetamos la comunidad y la valoramos.

Con lo colectivo, no nos sentimos presionados. Lo bueno de la propiedad colectiva, es que nos hace confiar en nosotros mismos, hacemos nuestras calles con cariño, también porque sabemos que va a servir para nuestros hijos, nuestros nietos. Con cariño, sin medir el tiempo que nos toma.

No se da terreno, se da una alternativa de vida en comunidad

La comunidad ha nacido en 1999 con mujeres jefas de hogar y familias de escasos recursos. *“Doña Rose Mary siempre había pensado el proyecto como una solución para luchar contra los problemas de la mujer y la violencia intra y extra familiar. La idea se consolidó a partir de los grupos de mujeres que se reunían y discutían”*.



Haciendo trabajo comunitario para construir una cancha deportiva polifuncional en el sector norte de la comunidad

La idea principal es que, a través de la propiedad colectiva comunitaria, se cumple la función social del hábitat, es decir que permite compartir el terreno colectivo, construir la casa y que se pueda vivir sin que sea algo con fines de lucro. *“También para que nuestros hijos disfruten una vivienda adecuada.”*

Lo que se busca, es *“una sociedad equitativa y justa, a través del derecho a la vivienda para todos, con el propósito de brindar seguridad legal, que se logra no a través de la obligación, sino de la solidaridad”*.

Poco a poco, a través de las charlas y de los trabajos comunitarios de los domingos, todos explicaron que conocieron la propuesta de manera más profunda, compartiendo con las otras familias. *“Yo he dicho sí a la propuesta, estaba de acuerdo y todos hemos venido de la misma manera.”*

Una manera distinta de vivir, un desafío permanente

“Es un proyecto de vida que nos ha permitido encontrar la seguridad ciudadana, el bien-estar, la capacidad a disfrutar lo que es la familia, la vida, la capacidad de autogestión.”

Todos lo expresan a su manera: *“somos unidos”, “siempre hay alguien”, “aprendí la unión, el trabajo conjunto”, “mis vecinos me entienden”, “aquí no hay violencia, nos conocemos, estoy tranquila”, “hay más confianza, no hay muros entre nuestras casas”, “ahora soy vecino conocido de los otros”*.

Si la experiencia muestra que todo se puede conseguir con tiempo y trabajo, también hay voces que insisten para decir *“nos falta todavía profundizar más toda la propuesta”* o *“sería bueno más orientaciones para la familia”*. Nunca se

puede afirmar que se ha logrado el cambio, se necesita un trabajo a largo plazo, constante y profundo para que las nuevas costumbres se instalen.

La comunidad define sus reglas en base a valores

El procedimiento para entrar en la comunidad se ha transformado. Si comparamos con los que entraron en la primera etapa, ahora los pasos son más claros y exigentes, entre otros con la firma de un acuerdo frente a un notario. *“Eso es el resultado de los problemas que han aparecido.”* Así cada uno pasa por la comprensión y la aceptación formal y legal de los estatutos.



Madre de familia recibe su canastón navideño el 2009

Para las nuevas familias que quieren entrar en la comunidad, primero hay reuniones informativas con charlas sobre '*¿cómo es la comunidad?*', '*¿cómo ha sido pensado?*'... para que conozcan bien la historia y la propuesta.

También es un momento en el cual pueden compartir con las familias "antiguas". Después, participan en trabajos comunitarios: son 3 domingos de 3 horas, lo que les permite también discutir con vecinos. Después, firman el acuerdo con el notario y vienen finalmente para una entrevista con la directiva.

Una participante que ya vive desde varios años en la comunidad dice: "**Es como un examen! Está más duro para entrar ahora!**" A este comentario, uno de los directivos explica que el acuerdo firmado con el notario empezó con las familias de la segunda etapa para asegurarse si la propuesta conviene a la familia; de la misma forma, la entrevista sirve para ver si la persona ha entendido la propuesta. Al mismo tiempo, se verifica que la persona sea realmente inquilina, tenga hijos y necesite la vivienda.

"Viviendo acá, me he impregnado más acerca de la comunidad, me he identificado con el proyecto. Eso no lo había hecho antes, solamente con las charlas. Falta concientizar más a las nuevas familias... falta todavía impregnar un poco más a las personas." Esta falta de entendimiento de la propuesta tal vez tiene que ver más con las familias de la tercera etapa que llegaron hace poco tiempo. Pero no se puede generalizar a todas las familias de la comunidad. Es lo que de pronto está pasando con las familias que reclaman un título individual. Estos ejemplos refuerzan la necesidad de mejor informar la propuesta de la comunidad. Todos están sorprendidos de ver que estas familias parecen haber olvidado los valores y fundamentos de la comunidad, lo que les impulsa a buscar más medios para explicar los principios colectivos.

Pero, "*no somos una secta, no estamos reclutando, estamos con gente que quiere*". Todo pasa por una aceptación libre de las reglas de la comunidad, es una opción.

Construir una comunidad

A pesar de que una cooperativa y una comunidad son dos conceptos hermanos, hay una diferencia profunda que define nuestra comunidad.

En una cooperativa (de consumo, de ahorro, de crédito...), se parte de necesidades individuales porque son de diversos barrios, de diversos sectores. Y plantean de manera colectiva y asociada la solución a estas necesidades. Y cuando resulta la solución, acaba siendo individual porque cada uno disfruta de manera individual los resultados de la solución encontrada.

En cambio, en la comunidad, las necesidades son comunes, colectivas porque son relacionadas con un mismo ámbito territorial. Y las soluciones se encaran de manera colectiva, de manera conjunta. Y el disfrute es conjunto también. Si la necesidad era un mercado, el disfrute del mercado será para todas las personas de la comunidad, etc. Es una propuesta de vida.

En nuestro país, las experiencias de cooperativas han conducido al individual, mientras que la noción de comunidad se relaciona más con el ser humano, como es el caso en las Comunidades Eclesiales de Base, todos viviendo unidos, preocupándose los unos de los otros. La vivienda es un medio para el buen vivir. La mayoría de las cooperativas tienen una temática específica, sin integrar todos los componentes.

Somos líderes

Estamos haciendo lo mismo que muchas personas hicieron en su tiempo y que fueron consideradas como locas. *“Pienso que estamos haciendo aquí como Gandhi, Teresa de Calcuta, Ché Guevara... y de eso me siento orgulloso. Pienso que la gente se ha dado cuenta de eso y se siente también orgullosa.”*

Estamos buscando progresar entre todos, sin esperar tener dinero para hacer algo. Personas que ni siquiera tienen título profesional, que venden en la cancha, que son campesinos, están haciendo algo que nadie se anima a hacer:

“Hay liderazgos en la comunidad. Es distinto ser líder de ser dirigente!” En todos los barrios del país, hay dirigentes. La mayoría de ellos ven solamente la parte material, pero no la dimensión espiritual y humana; en cambio, el líder ve el todo. *“Todo empieza por la persona.”* Por ejemplo, las personas que han estado en los anteriores directorios siguen ocupándose de la comunidad, porque tienen liderazgo. Ellas no necesitan estar en la cabeza para apoyar; cuando sienten que hace falta hacer algo, ellas participan, empujan, sugieren, aconsejan...

Practicando la equidad de género

“En la comunidad estamos poniendo en práctica lo que es equidad de género. Cierta la propuesta es de mujeres, sin embargo, en ningún momento, dejamos de lado los compañeros, son parte del directorio, de todo el accionar. En algunos momentos, hubo varones que reclamaron, diciendo que no querían vivir así! Pero la idea es de vivir en paz entre hombres y mujeres, conscientes de que tenemos que ser equitativos.”

Por otro lado, tenemos que luchar por la equidad de género afuera de la comunidad, cuando son las mujeres de la comunidad que van a la sub-alcaldía o al municipio y que no las tratan como a líderes! *“No se ha avanzado gran cosa en las cuestiones de género, sino en el discurso! En los espacios públicos, un poco, pero no en los espacios de decisión.”*



Biblioteca y centro juvenil de la comunidad

El desafío de seguir unidos con la propuesta inicial

“La propuesta desde el inicio era para los papás y para los hijos jóvenes. Pero tuvimos que replantear eso después de unos problemas.” Una madre vino a vivir con sus hijos y su nueva pareja. Una de sus hijas, muy entusiasmada, quería también su terreno, ya que era posible en la época. Entonces, su madre y su padrastro quisieron venderle el terreno. No se lo aceptó y lo que se hizo, fue devolverlo a la hija. Y así empezó la molestia de la madre.



Mujeres constructoras y miembros de la comunidad pintando un mural del Centro Comunitario

Desde enero de 2011, existen fuertes tensiones en la comunidad. Algunas personas – y hoy un grupo de familias – están reclamando la propiedad individual de su terreno porque consideran que fueron perjudicadas. *“Y así aparecieron los que tienen una visión individual, mercantilista, buscando ganar con sus terrenos”* a pesar de haber participado en la construcción y la convivencia en comunidad.

Unos afirman que *“el problema de la comunidad es a raíz de género, ni siquiera del documento! Es porque el liderazgo es de la mujer, porque la mujer se ha empoderado. Y que, el día que el varón decida por cualquier razón separarse de su mujer, él va a quedarse sin casa.”*

Una situación muy grave

El conflicto no se limitó a sola divergencias internas, sino que se llegó a situaciones graves, que obstaculizan el desarrollo de la comunidad: la paralización por este grupo de obras colectivas y gestiones de proyectos, además de querer el cierre de la guardería y del apoyo escolar; el encarcelamiento de la Señora Rose Mary durante varios meses al final de 2012 y enfrentamientos en la comunidad en mayo de 2013.

“A las familias, ellos les han chantajeado. A nosotros de la directiva nos han amenazado... hasta de muerte.”

“Habíamos terminado de realizar la cancha de arriba. Fuimos a inaugurar la canchita y ellos también estaban. Nos han lanzado una granada de gas han atentado contra nuestras vidas!”

“Han amenazado al presidente de los jóvenes a través de llamadas. También hay amenazas a los chicos!”

Hoy, las diferentes partes están buscando una solución a través de la justicia (*).

Las reacciones de incompreensión

Todas las personas de la comunidad manifestaron mucha desaprobación en relación al conflicto que existe. Cada uno lo expresa con sus palabras:

“Siento pena por lo que está pasando, que a todos nos da un dolor. Que pase todo este momento!”

“No quisiera que por unos cuantos destrocen este proyecto tan bonito.”

“Nos han perjudicado para desarrollar nuestros proyectos, como la cancha y el alcantarillado.”

“Yo hablé con ellos: ‘hasta cuándo van a seguir así? con tantas mentiras?’ Al día siguiente estaba con amenaza de muerte!”

“Violaron nuestros derechos y tratan de afectar nuestros principios de comunidad.”

Una posición colectiva para avanzar

“Mismo si ellos quieren molestar, ellos no pueden porque la gente está convencida. Y así la gente toma conciencia.”

“La tormenta pasará, estamos firmes, estamos siguiendo adelante.”

“El conflicto ayudó para que la gente se posicione, no de manera cerebral, sino de manera espontánea. y así se empodere.”

“Nos ha ayudado a ver más las fuerzas de cada vecino y así afirmar su compromiso con la comunidad.”

“Este problema que estamos vivenciando nos ha unido y va a tener más progreso en la comunidad.”

(*) Este texto no busca dar razón a un grupo u otro; no fue escrito con la participación de las personas que se sintieron perjudicadas porque el contexto era muy violento y no lo permitía. Aquí buscamos rescatar las dificultades de un conflicto para la comunidad, con sus desafíos y consecuencias.

¿Cuáles son los temas de interés del grupo?

Las prioridades de las personas

“No somos autoridades, pero nos formamos en lo que es importante para las personas y la vida colectiva.” Así algunos temas centrales siempre están presentes como: la seguridad ciudadana e integración de la vida familiar. Y se ve que a cada problema o dificultad que aparece, la comunidad encuentra soluciones, desarrolla estrategias, pero siempre en base a valores humanos que reivindicamos.



Ayuda mutua

Proteger a los hijos y a la familia

Mucha gente ha llegado aquí porque los terrenos y las casas no pueden ser vendidas y siempre se quedarán con los hijos. Por ejemplo, en caso de divorcio, no hay partición. Si uno de los dos padres no vive más con su familia, puede seguir visitando a sus hijos, apoyarlos, participar en la asamblea y en las kermeses... La única restricción es que no puede venir con su nueva pareja.

Hemos sufrido, pero salimos adelante

Nunca he conocido a mi papá. Mi mamá se juntó con su pareja cuando tenía 3 años. Viví con la familia de mi padrastro y siempre me han discriminado. Todo el tiempo me decían que no tenía los mismos derechos, ni la misma comida... Me mandaban tomar el agua del perro.

Después he vivido sola, desde los 5 años. Yo me cocinaba. A los 7 años, me quedé con mi hermana.

He trabajado en diferentes familias; me he educado también, leí, aprendí de ellos...

Hemos estudiado... mi hermana también. Ella se ha juntado con su esposo. Es una persona muy buena. Nunca le ha pegado, nunca le ha tratado mal. De mi lado, no sé escoger una buena pareja.

Nos hemos conocido pero ha cambiado! Parecía una persona sincera, responsable... pero a medida que ha pasado tiempo, él ha cambiado, bebía mucho, tenía problemas con los dueños de casa. Como él bebía, teníamos que desocupar la casa...

Ya estaba pagando el terreno aquí... me faltaba solamente construir. Tenía que construir porque adónde iba a ir... ya no tenía casa.

Participaba en los trabajos comunitarios... y vine a vivir en la comunidad.

Me separé de mi esposo. Después él ha regresado... pero no funcionó. Me golpeaba en cada parte de mi cuerpo... Al final, yo me estaba yendo de la comunidad... Había gente que me preguntaba porque sufres tanto, porque te aguantas tanto? Y yo decía que, ya que él no quería irse de la casa, yo iba a irme...

La directiva se ha reunido y aparecieron en mi casa. Me preguntaron si quería seguir viviendo maltratada, golpeada. Y si voy a morir, quien va a cuidar de mi hijo? Ellos le dijeron a mi esposo: 'Como te vas a quedar aquí? Tienes que salir, eso es la regla de la comunidad. Un hombre agresivo que no cambia tiene que salir de la comunidad. Y la mujer lo mismo, aquí hay equidad de género, la mujer si se porta mal, igual, tiene que salir y el hombre se queda con la familia.'

De esa manera salió mi pareja.

Ahora estoy bien, feliz. Mi vida ha cambiado. Aquí es un lugar donde he conseguido una familia, personas unidas... Mi hijo también está tranquilo, él estaba un poco delicado de salud, pero en la comunidad se ha sanado.

Hoy me siento una persona importante. Fui a representar la comunidad afuera.

Ahora mi tarea es de ayudar a las familias porque pienso cuando yo tenía hambre... También quiero que, si algo me pasa, los otros cuiden de mi hijo.

Hoy no siento rencor por mi mamá. No tengo rabia contra mi padrastro. Lo que ha pasado ha pasado. Hoy recibo mucho cariño para mí y para mi hijo de los vecinos, de mis medio-hermanos...

En este tipo de situación, el comité de apoyo a la familia asume una función central. Intenta primero discutir, llamar la atención sobre lo que no funciona, buscar soluciones, intermediar... Al final, si hay necesidad, es el directorio que toma una posición fuerte, como la de expulsar a una persona.

Para quien no conoce la comunidad, este tipo de medida puede aparecer como muy fuerte. Pero como lo recuerda el directorio, **“es un compromiso de cada uno frente a la asamblea desde que ha entrado en la comunidad”** y por eso, las familias aceptan esta intermediación del comité de apoyo.

Es porque se quiere que los hijos vivan en familia, que la comunidad ha pensado en el comité de apoyo a las familias. Su objetivo es de sostener hasta donde pueda a la familia unida y todos unidos. **“Es importante para cambiar las relaciones entre padres e hijos, bien como en la pareja misma. En la comunidad, una madre sola o un padre solo se siente apoyada(o), protegida(o) por los otros. La casa es un medio de no sufrir calor, frío, viento, lluvia pero es sobre todo la seguridad de crecer con valores, con sentimientos.”**

Mantener un clima seguro

Ya que no hay policía que viene de manera periódica hasta María Auxiliadora, la comunidad tuvo que encontrar un sistema para protegerse de posibles agresiones y robos. **“Cuando hay un acontecimiento siempre estamos todos ahí presentes; aquí no hay cosas malas como en los otros barrios.”**

La estrategia es que cada familia tiene un pito en su casa y todos saben que solamente lo usa cuando hay un problema de violencia por alguien de afuera o dentro de la misma familia.

De esta manera, hay un control social de los vecinos, por manzana, pero que va bien más allá... **“No es solamente un control a la gestión de la directiva y a los recursos, sino también un control social que permita un buen vivir sin violencia, sin maltrato a los niños y a los animales, con convivencia entre vecinos, con cuidado a las plantas, a los espacios.”**

De manera más general, **“nos sentimos seguros, ya que no es permitido alquilar, anticrético, ni venta de la casa”. “Hacer parte de una propiedad colectiva nos hace más responsables con la naturaleza, porque fomentamos y queremos más nuestro espacio donde nos desarrollamos.”**



Panorámica de la ciudad de Cochabamba tomada desde el sector este de la comunidad

Fomentar valores

Lo más importante en la comunidad es el seguimiento de los valores. Y lo observamos con los problemas actuales. *“Somos la resistencia moral”* en relación a otros lugares donde hay tantas mentiras. Por ejemplo, el hecho de que en María Auxiliadora se impide las chicherías constituye un referente; y varios otros barrios han adoptado esta misma medida.

“La sociedad se está destruyendo con lo que se ve en la televisión. En cambio, si aquí en la comunidad, crecemos con respeto, solidaridad ya vamos pensando en el otro. Y el ejemplo se va a reflejar en otros y así logramos un buen vivir. Tenemos que cambiar para hacer cambiar el entorno.”

Se preguntó si existía apertura para cualquier persona, y también para personas con situaciones diferentes. Hubo casos específicos con personas aisladas de la tercera edad, con una persona que cuidaba de sus papás. *“Las reglas del juego son claras: ¡Bienvenido si estás de acuerdo con estas condiciones! Escoger la comunidad significa también renunciar a otras cosas.”*

La propuesta no es de crear una nueva sociedad, sino recuperar lo de las generaciones anteriores, *“estas buenas costumbres que poco a poco se están perdiendo en la sociedad”*.

También un elemento importante, y a su vez difícil, es la noción de responsabilidad. Son tres niveles de responsabilidad:

Primero, la responsabilidad individual en nuestra casa, como mantener a nuestros hijos, darles lo necesario, enseñarles con el ejemplo para transmitir los valores.

Segundo, la responsabilidad social a través del compromiso de contribuir con la comunidad, por ejemplo cuando se busca que todos pasen por el directorio.

Tercero, la responsabilidad espiritual, a través de los valores morales, como el respeto, la confianza, la solidaridad... *“Estamos intentando incidir en eso a través de todos los talleres y actividades porque tenemos que vivir con los valores.”*

Una convicción: siempre hay algo que hacer...

No es solamente para ayudar a un grupo de personas que estoy haciendo todo esto, es por convicción. Voy a entrar a la cárcel... pero no voy a cambiar de idea porque considero que eso es un principio de vida. Hoy la denuncia menciona una “asociación delictuosa” con mi esposo y mis hijos porque ellos me apoyan y participan en la organización de la comunidad!

Cuando entré al penal, a los dos días, vino un canal por el tema del hacinamiento y me entrevistaron a mí, no por la cuestión de María Auxiliadora, sino porque hace 2 años que soy presidenta de la comisión de los Derechos Humanos.

Estando en el penal, conocí todo el sufrimiento de las mujeres... también hice unos talleres para hablar sobre la autoestima, sobre nuestros errores, sobre como tenemos que vivir mejor. Algunas se acercaron para conversar... las animé bastante en todas las situaciones que estaban viviendo. Yo creo que en todo lugar siempre hay algo que hacer...

Si somos conscientes, si sabemos amar y respetar, vamos a poder salir adelante y estoy segura que se puede acabar con la pobreza,

que todos podemos ser iguales. La verdad es que no entiendo porque hacemos diferencias entre nosotros.

Pero a muchas personas les falta la oportunidad... por donde empezar? Esa oportunidad de relacionarse con personas que pueden ayudar para conseguir un trabajo, para capacitarse... y eso es la responsabilidad de los líderes. El líder es el que siempre está atento, que propone, que trata de comprender a los demás. El líder tiene que enseñar a vivir, mientras que muchas personas solamente existen, preocupadas con lo que quieren tener o dar a sus hijos. No podemos existir solamente en relación a lo económico.

Vivir en la comunidad para hacer cambiar las leyes y actitudes

“Queremos que a futuro los gobernantes apoyen nuestra propuesta porque es la solución para dar una vivienda digna a familias de escasos recursos que nunca podrían adquirir una casa. Queremos que nuestra experiencia sea replicada en diversos lugares y que esto sea legalmente reconocido.”

Pero, hasta ahora, no existe apoyo institucional de la municipalidad. El alcalde muestra una buena disposición en relación a la iniciativa; algunos



La Comunidad participando del desfile cívico del 14 de Septiembre, rindiendo homenaje a la ciudad que la acoge

funcionarios también, otros menos... al final de cuenta, depende de las personas. A pesar de todo, *“la municipalidad nos atiende en algunas cosas”, “nos han mandado el tractor”, “esta noche debería haber alumbrado público, que es importante para la seguridad de las personas”*.

Sin decirlo de manera pública, *“las autoridades nos miran; porque en la comunidad se ha avanzado”*. Pero, de cualquier forma, la relación con las autoridades públicas es complicada.

Una “actitud de fachada” de los gobernantes

“Ellos nos invitan a los talleres, pero al momento de tener una obra o de recibir un apoyo específico, no es así. Nos sonríen de frente para invitarnos a participar en los talleres, y por abajo nos están dando de baja. Es una ironía.”

A veces, parece que las autoridades acogen y que al mismo tiempo no entienden la propuesta y no quieren asumir responsabilidades. *“Cuando unos se ponen en un puesto de decisión política, ellos no son autoridades, son servidores públicos y ellos son los que tienen que ver como mejoramos la vida de cada uno. Es una responsabilidad social.”*

La anterior gestión había firmado un convenio con la comunidad, dando todo su respaldo. Y así se hicieron algunos trabajos de planificación. Pero no hubo continuidad por los problemas de corrupción que se están dando internamente en la institución. *“Recibimos apoyos puntuales de maquinarias, pero fue más por iniciativa de personas conocidas que trabajan en la municipalidad.”*

Por eso, el directorio justifica toda la estructura interna que tuvieron que implementar en la comunidad: *“Aquí se constituye una pequeña sociedad. Los comités y el directorio son como la primera etapa antes de ir a las instituciones*

públicas. Por ejemplo, el comité de apoyo a las familias viene de una necesidad de tener los servicios públicos de atención a la familia y la niñez que no llegan hasta aquí!”

La propuesta en contra de diversos intereses

Existen grupos relacionados con el poder político, para quien la propuesta de la comunidad frena sus intereses, como los loteadores... Ellos compran terrenos y después venden los lotes cuando han adquirido mayor valor. *“El hecho de que aquí, con la propiedad colectiva, el precio del terreno se mantiene les duele! Por eso, no quieren reconocernos, rechazan la propuesta.”*

Hacer cambiar el marco legal

La propuesta de la comunidad nace hace 15 años, cuando todavía esta zona era considerada zona rural, aunque no se apoyó en las leyes vigentes. Por eso, ha sido y está siendo complicado, pero también abre diversas perspectivas para repensar el marco legal en Bolivia.

Por un lado, la Constitución Política de Bolivia permite la propiedad colectiva desde 2009.

Por otro lado, se busca conseguir la legalidad para la forma de organización de la comunidad que piensa y procede de manera integral en el desarrollo de sus miembros. Así se ha trabajado la elaboración de una propuesta de ‘ley de comunidades solidarias’ basada en el colectivismo y en la solidaridad.

Al mismo tiempo, los discursos políticos parecen defender la misma perspectiva que la comunidad. *“Estamos en la boca del gobierno, con todo*

lo que él promulga: el socialismo comunitario, el ayni, la promoción del liderazgo de la mujer, la vivienda. Ellos lo hacen de boca para fuera, pero nosotros lo hemos puesto en practica. Ellos dicen que es revolucionario y creo que nosotros estamos haciendo nuestra propia revolución.”

Queremos ser más entendidos

“Quería que este proyecto se lleve a nivel nacional e internacional, porque no se conoce; ni en Bolivia, ni aquí en Cochabamba.”

“El 2008, alcanzamos el tercer lugar en los premios de World Hábitat Coalition.”
A pesar de constituir una experiencia que llamó la atención de organizaciones institucionales, los miembros de la comunidad consideran que falta difundir la propuesta de María Auxiliadora para ser más conocidos, y sobretodo comprendidos. *“Hay algunos avances a través de intercambios con otros grupos en Bolivia y de visitas que llegan desde afuera para conocer la experiencia y compartirla, pero son pocos.”* Algunos son más optimistas: *“Ya somos ejemplo de otros barrios que nos han visitado, que prohíben las chicherías...”*

El papel de las autoridades no ha sido de empujar la propuesta: *“si existe disponibilidad y apoyo para la réplica de la propuesta, hasta ahora nunca ha sido por parte del gobierno municipal”.*

Tampoco los medios de comunicación han asumido un papel de difusión del modelo a excepción de algunos medios. Han salido más artículos sobre la experiencia en revistas internacionales, que en los periódicos cochabambinos y bolivianos. Ahora que ha aparecido un conflicto con un grupo de familias de la comunidad, hay informaciones que aparecen en algunos medios de comunicación. *“Pero no sabemos lo que está pasando con estos medios de comunicación porque dicen cosas que no son reales.”*

Nuestras vidas han cambiado

“Cuando entregamos las primeras casas, se emocionaron diciendo: ‘salimos de la violencia, ahora podemos ser papá y mamá... salimos de lo que es ser pobre’. Realmente la casa es la garantía.”

“Hemos visto la transformación de muchas familias, no solamente de las mujeres. Había drogas, hoy son jóvenes tranquilos. Las mujeres no se dejan como antes, no son golpeadas como antes y saben que pueden ir al comité de apoyo. La mayoría de los niños estudian.”



Entrega de certificados de uno de los programas de alfabetización emprendido por maestras de la misma comunidad

Todos observan muchas transformaciones en las familias, en las personas, en la manera de ser. Y todos estos cambios son el fruto del grupo y pueden al mismo tiempo generar nuevas perspectivas para la comunidad.

Antes, mucha rabia contenida... ahora alegría!

Me acuerdo que desde pequeñito, mis padres no eran felices. Yo vivía en una casa con arbolito, como todo Cochabambino. Había frutos por mi barrio. Todo había.

A los 8 años, mi abuelita me mandó comprar aceite. Al volver, me tropecé. Tuve miedo de regresar a la casa porque mi abuelo le pegaba a mi hermano mayor con un cinturón. Me escapé, me quedé en la calle. Me han recogido de la calle. Por rabia, me escapé nuevamente. Dormí la primera noche en el puente, después buscaba pan de casa en casa.

Yo tenía buenas notas en la escuela. Pudiera haber tenido una beca para ayudarme a estudiar. Necesitaba la firma de mis padres. Pero mi papá me dijo que no, que ni siquiera sabía matemáticas... También eso me dio mucha rabia porque había muchos proyectos en la escuela, pero no podía participar porque no me dejaban.

Una noche, tomé la decisión de salir de casa e ir a la calle. Ahí, siempre buscaba trabajar. Pero a nosotros que vivimos en la calle ni siquiera nos pagan. Mucha rabia, pero bien contenida... Siempre era la misma cosa: buscar comida, no ser reconocido, no poder vivir su niñez...

Desde la primera vez que salí de casa, conocí a otros chicos que vivían en la calle. Con ellos, comíamos las frutas que había en la calle... pero después no había nada! Me metí a pandillas, a robar para comer... Estaba enojado de la vida. Pero no quería esta vida y no sabía que rumbo tomar...

Mi tío, mis abuelos, todos me han querido corregir con sus métodos, agarrarme considerando que pegando con espina yo podía cambiar; mi papá me hizo caminar con una piedra toda la cuadra... Yo solo quería que me apoyen, que me den palabras de cariño. Yo tenía tanta rabia contenida contra todos, contra todo el mundo.

Me he ido al cuartel. Me han explotado de igual manera, me han hecho pintar todo el cuartel y no había nadie que diga algo!

En ninguno lugar encontraba paz...

Regresé a la calle. En 2005, tuve un accidente. Cuando salí del hospital, me presentaron a la Señora Rose Mary y fue algo bien especial. Nunca había encontrado nadie igual...

Después de 5 meses que había salido del hospital, volví a caminar. Empecé a trabajar. Reencontré a las malas amistades que nos siguen por todos lados... y he vuelto a las andanzas. Estaba en un punto de decir que voy a hacer con mi vida... y fue cuando conocí a la mamá de mi hijo. Ella tenía un hijito, todavía pequeñito... creo que por eso me ha conquistado, por el hijo... pensando que él no tenía papá...

Después me encontré con mi papá y él me dijo que, con un hijo, yo podía ir a Sivingani; fue la única cosa buena que mi papa me ha dicho. Me fui y reconocí a la Señora Rose Mary. Era en 2007. Con todo lo que había pasado, estaba tan cansado y decidí: yo voy a entrar allí! También estaba participando de los Alcohólicos Anónimos.

La verdad, para mi recuperación, necesitaba algo como la comunidad, con sus reglas... La mamá de mi hijo dijo que sí, dijo que no... Finalmente llegamos. Me integré fácilmente, a pesar de todos los problemas...

Empecé a formar parte, a trabajar en la guardería. También ha cambiado la relación con mi mujer. Yo hablé con ella y dije que teníamos que empezar una nueva vida. Lastimosamente no ha sido así.

Yo me he entregado a la comunidad. Y a mi mujer no le gustó así, quería una casita, nada más. Fui a trabajar al Chaparé. Ella me acusaba, diciendo que yo era infiel, la golpeaba, que seguía con drogas... Yo iba a la defensoría, pero no me creían! Me sentía solo, aparte de la comunidad. Antes, había venido el comité de apoyo a la familia y me sometí a lo que dijo el comité: que tenía que salir de la casa... me quedé 3 meses fuera de la casa. Yo no quería separarme de mi mujer porque quería fundar una familia. Después de 3 meses, regresé a la casa, mis hijos estaban bien descuidados, mi mujer había contratado una empleada y no quería que los de la comunidad se acerquen.

Fue una etapa difícil. La defensoría hizo una visita en la comunidad; las señoras de la guardería han dicho que nunca encontraban a mi esposa, pero que a mi sí, caminando con mis hijos. La comunidad ha jugado un papel importante en la decisión de la defensoría.

Ella se salió de la casa y vive en otra casa con su pareja y con su hijo mayor.

Ya no me siento solo. Muchas otras personas caen otra vez en la calle, en las drogas, en la soledad... Yo me identifico mucho con estas personas y quería que me vean así, como estoy ahora. A veces, voy a visitar a amigos a la cárcel y me ven tan diferente.

Agradezco a la comunidad porque tengo mi casa, tengo mi hijo. Yo que he vivido en tantos lugares extremos, estar en la comunidad es como una terapia. Aquí los niños son importantes; es por eso que nos integramos a la comunidad.

Me siento parte, he visto tantas cosas bonitas... Me ha servido tanto!

Hoy soy tesorero de la guardería y es un desafío de responsabilidad de parte mía con los chicos. Para mí la comunidad fue un cambio de vida.

Aquí es un ejemplo de vida y sirve de ejemplo para muchas otras comunidades. Es bonito ver como las personas cambian, también mi papá que ha cambiado mucho. En la calle, no se veía nada de esto.

Sentirte parte de algo te anima a cambiar de actitud. Hoy soy diferente y estoy orgulloso de este cambio. Te cambia la vida que, antes era en negro y blanco, y ahora la ves a colores con pájaros! Es un sentimiento bien especial.

No somos más las mismas personas

“Ahora somos personas de verdad.”

“Ahora hay mucha comunicación con mi pareja; nos apoyamos mutuamente. Él ya sabe que significa compartir, que quiere decir ayudar a la pareja. Antes no había amor. ¡Ese machismo, ya no!”

“Me siento protegida.”

“He cambiado mucho porque hoy en día me preocupó de llegar más temprano a casa y antes no tenía esa preocupación; aquí llegamos para cambiar, para ser solidarios, ayudar, colaborar uno al otro.”

“Nadie es más que otro, pero cada uno tenemos nuestra autoestima levantada.”

“Felices están mis hijos son diferentes. Uno de mis hijos habla más.”

Donde vivimos es incomparable

“De sin techo ya vamos a vivir en la casa.”

“Hoy, podemos escoger las cosas con nuestras personalidades, con nuestros valores antes era diferente teníamos que obedecer a los dueños de casa.”

“Ya no estamos muy oprimidos y tensos. Antes, como inquilinos, éramos limitados en la hora de llegada, estábamos restringidos porque los niños no salían... aquí estamos libres.”

“Formamos una familia grande. Pasa cualquier cosa y los vecinos vienen luego. ¡Somos solidarios! También con los niños solos, el directorio se preocupa de ver quién va a lavar la ropa, quien se preocupará de sus estudios.”

Entre todos, nos valoramos y reconocemos

“Lo que más me gusta, es la unión.”

“Aquí todos hemos ganado un lugar. En la calle o en los otros barrios, no nos conocemos así, somos una más del montón fuera de la comunidad! Aquí somos Doña Sidonia, Doña Sandra... tenemos un lugar aquí.”

“Los vecinos te ayudan, te saludan.”

“Dentro de la ciudad, no hablabas como estamos hablando así. Ni con los dueños de la casa, ni con los vecinos... aquí ahora es más tranquilo, sin pelea, bien con la gente.”

“Somos personas de una comunidad.”

Un sentimiento de identidad: somos de María Auxiliadora

“Aquí conseguimos concretizar una comunidad intercultural. Yo soy María Auxiliadora.”

“Nos hemos identificado, nos hemos copiado: por ejemplo, viendo los que han llegado de Potosí, aprendimos a sacar y partir las piedras. Otros no sabían cultivar la tierra y aprendieron. Hemos desarrollado nuevas habilidades. Y con el tiempo, nos hemos congeniado, nos hemos metido, nos hemos identificado como una comunidad intercultural y ahora somos María Auxiliadora.”

“Este sentimiento de identidad nos falta reforzar con algo de la cultura. Nos



Cancha deportiva en el sector norte de la comunidad

falta resaltar un poco más las actividades de todas las personas que nos hemos agrupado y compartirlo para dar identidad; mostrar nuestra cultura que, siendo toda esta diversidad de gente, podemos realizar algo común, sacar un bien común.”

Nos da nuevas perspectivas

“Mi sueño era algún lugar para hacer algo de manera estable. Ahora quiero empezar acá.”

“Cuando ves a los niños, me da más animo de seguir adelante. Tengo que terminar todo eso, tengo que hacerlo mejor, mejor para ellos, para que tengan un lugar donde puedan estar jugando.”

“No es normal que debamos separarnos. Hay familias desestructuradas en la comunidad, pero trabajamos para que sus hijos vivan en familias estructuradas. Este cambio ya se ha dado en la comunidad y observamos jóvenes con otras perspectivas que las de sus papás.”

“Como inquilino, no se podía ocupar cargo en el barrio. Aquí tenemos una idea en común que es el progreso de nuestro lugar. Aquí la situación cambia y es gracias a este proyecto que estamos bien conscientes de eso.”

“Tienes un lugar, te da más animo de hacer algo.”

“Algo que aprendí con las mamás en cuanto a la violencia, es que casi siempre se repite la historia! ‘Mi madre, la pegaron igual ‘Tenemos que poner fin a esta historia y empezar con una nueva que realmente valga la pena.”

Preservar lo que tenemos y seguir adelante

“Lo que hemos aprendido con Doña Rose Mary, es el derecho humano a la vivienda, basado en la constitución política del Estado. Se lo puede revisar en la constitución que nos protege con la propiedad colectiva comunitaria. Ninguno de nosotros nos podemos equivocar: la primera parte ha sido la experiencia, la segunda es el avance y ahora es el examen final que nadie puede traicionar. Lo que Doña Rose Mary ha sembrado como semilla, nosotros tenemos que sacar adelante; ella no es eterna y tenemos que cuidarla.”



Muchas familias emprendieron su propio huerto

“Tuvimos la oportunidad de tener un pedazo de terreno para construir nuestra vivienda para evitar los maltratos de los dueños de casa. Aquí tenemos la libertad, pero nos falta muchas cosas: servicios básicos, cancha deportiva, escuelita, área verde... Nosotros tenemos que impulsar este trabajo.”

Aquí protegemos la dignidad de la mujer, pero siempre hay que ir más allá... Las mujeres deben seguir capacitándose, preparándose para sobresalir, para hablar en público... para que el liderazgo de la mujer sea más visible.

A pesar de todas las dificultades que estamos enfrentando, queremos preservar las enseñanzas, como el regalo mas apreciado que nos da una madre.

Nuestro mensaje para otras y otros

Queremos que otras personas nos conozcan y acojan este proyecto como algo que les puede ser útil, también a la sociedad. Es importante construir otras comunidades como María Auxiliadora, sin quedarse esperando por la inversión de recursos públicos. *“Nuestro desafío, a partir del pueblo, es multiplicar la semilla fecunda de la solidaridad.”*

Otra vida es posible porque aquí se ha logrado esta calidad de vida; no quiere decir solamente tener para comer, para vestirse... pero calidad es también tener protección y criarse a través de valores.

“Eso es María Auxiliadora. ¡Parece cosa de no creer, pero así es!”

“Quemos mostrar que todo es posible y que todo se puede cambiar.”

Participantes en las discusiones que han permitido elaborar este texto

Teresa Cusi, German Humerez, Rosa Angulo, Cecilio Chino, Vicenta Rios, Marcelina Cabrera, Isabela Lucana, Marlene Camacho, Maria Patzi, Katerin Condori, Karina Peredo, Erlan Maldonado, Lidia Chinche, Edmy Quecaña, Elizabeth Calani, Carina Sidonia Mamani, Dayler Barrancos, Jhenny Zerda, Agustin Mamani, Flora Nuñez, Alejandrina Chumbi, Enrique Canaza, Joaquin Canllagua, Sidonia Cardozo, Juan Mamani, Virginia Hinojosa, Rosmery Quispe, Irma Morales, Freddy Zambrana, Julia Portillo, Jhanneth Nogales, Encarnacion Nuñez, Humberto Flores, Julian Calani, Francisca Camiño, Maria Eugenia Veliz, Edwin Ajhuacho, Mirian Huanaco, Sandra Chinche, Heriberto Quispe Mamani, Porfidio Miranda, Lidia Cutile, Eulogia Huarachi, Hugo Murga, Junior Tejada, Rose Mary Irusta, Magin Bellot, Carmen Rivera, Juana Aguilar, María Angélica Fuentes, Vanesa Castellon, Irma Camacho

Redacción del texto

Patrick Bodart, Periferia (asesor por encargo de Misereor)

Revisión del texto

Ivanna Patton, Marcelo Waschl

Fotos e ilustraciones

Archivo de la comunidad

Contacto

Comunidad María Auxiliadora

Página web: www.habitatparalamujer.org

Facebook: www.facebook.com/HabitatParaLaMujerComunidadMariaAuxiliadora

Apoyo para la elaboración y publicación de este libro

Misereor, Alemania

Capacitación Ciudadana - www.capacitation-citoyenne.org

Colección de experiencias ciudadanas que buscan mejorar las condiciones de vida y defender los derechos humanos.

A partir de los libros o vídeos que presentan la experiencia de cada grupo, el programa Capacitación Ciudadana facilita intercambios entre los colectivos y busca formas de expresión pública.

Blog Altoparlante - www.altoparlante.info

Este documento está disponible en libre acceso en el blog Altoparlante.

Este blog quiere hacer escuchar a quien generalmente no es escuchado, y también a los que buscan romper con las relaciones tradicionales y esquemas antiguos que generan desigualdades y dependencia.

Periferia

Moderación de la red Capacitación Ciudadana y del blog Altoparlante

contact@periferia.be

rue de la Colonne, 1

1080 Bruxelles

Bélgica

Tel.: +32/2/544 07 93

www.periferia.be

Elaboración gráfica y realización: «Periferia» 2014

Cualquier reproducción es autorizada, con la condición de citar la fuente.